

ELECCIONES Y PARTICIPACION CIUDADANA

Un concepto dinámico de evaluación



TERCERA PARTE

Historia pasada 1961-1973; dos ciclos electorales; ausencia ciudadana: desinterés por inscripción, abstención, voto nulo y blanco; comentario final

VI HISTORIA PASADA, UN RECORDATORIO CONVENIENTE.*¹

Período 1961 a 1973

El período de 1961 a 1973 puede considerarse como uno de los más interesantes y activos de la vida electoral del país. Por su trascendencia y por algunos comportamientos comunes se incluyen determinados ejemplos de los resultados electorales. Para este efecto los partidos existentes a la fecha se han agrupado en Izquierda, Centro y Derecha.*²

Familiarizados con el concepto de los índices y sus analogías y especialmente del factor externo, observemos este período marcado por un creciente interés en participar en las elecciones donde los ciudadanos, cual mareas, invaden y abandonan los territorios de acuerdo a la característica del evento. Los electores incrementan su número hasta llegar a triplicarlo en un lapso de 12 años, en circunstancias que el aumento de la población es irrelevante frente a este hecho. Los efectos son insospechados para los actores políticos; se ven sobrepasados por los acontecimientos para sucumbir finalmente frente a otro factor externo, ajeno a ellos o provocado en alguna medida por ellos, y se ven relegados de la escena política por largo tiempo.

A diferencia de la actualidad, en dicha oportunidad la variación en la participación ciudadana se produce mayoritariamente por el aumento de la inscripción electoral en una cuantía sorprendente, complementada por el comportamiento de la abstención y en más pequeña escala por los votos nulos y blancos.³

Las cifras y gráficos son elocuentes, como también algunas analogías cuyas consecuencias políticas son comentadas en un capítulo aparte, referido a la abstención. Se observan claramente tres hitos definitorios en esta tormentosa década, marcados por aumentos impresionantes del universo de los votos válidos, los que no fueron convenientemente evaluados en su oportunidad:

- el primero, la elección Municipal de 1963.*⁴ Un crecimiento notable del 49% de la participación ciudadana respecto a la Parlamentaria anterior, producto de la inscripción obligatoria, es captado mayoritariamente por los conglomerados de Centro y de Izquierda, con un impacto positivo de 50% lo que produce una variación del 100% en la votación propia de cada uno de ellos; o sea, "llegaron más de los que tenían que llegar". El entusiasmo que provocan los resultados en la Izquierda y Centro, lo proyectan a la Presidencial a realizarse inmediatamente un año más tarde. La Derecha después de una elección complementaria de un diputado y de gran confrontación, retira su candidato y opta por apoyar al Centro.*⁵ En la elección se registra un crecimiento adicional del voto válido de cuantía importante que se origina de nuevos inscritos y de una reducción drástica de la abstención de lo cual se beneficia todos, incluso la Izquierda; pero en mucho menor medida que la unión de Centro y Derecha. El acto culmina con un presidente de la Democracia Cristiana en el año 1964 y su partido pasa a tener un poder electoral relevante que trasciende al día de hoy.
- el segundo, la Presidencial de 1970. Preceden esta elección tres eventos de gran inestabilidad para todos los sectores, pero principalmente un deterioro constante del poder electoral en el partido Demócrata Cristiano, en cada oportunidad "se van más de los que tenían que haberse ido" y por lo tanto alimentan a terceros. La Izquierda, presenta una secuencia de impactos positivos y negativos, donde destaca la Parlamentaria de 1965, mejora su participación porcentual gracias a una reducción

¹ Este capítulo es una síntesis de diferentes capítulos del texto "ANÁLISIS MATEMÁTICO DE ELECCIONES, una estrategia electoral para la campaña electoral de 1970" del mismo autor, texto que permaneció inédito en la Editorial Universitaria el año 1973.

² Los antecedentes y la composición de las coaliciones fueron desarrolladas en el capítulo IV "Partidos Políticos y Agrupaciones" del texto "Análisis Matemático de Elecciones, una estrategia electoral para 1970" del mismo autor, donde: Izquierda = PS+PC+SD+Usopo+2/3PR+1/2Padena; Centro=DC+1/2Padena; Derecha= PN+1/3PR

³ Detalles sobre el particular y comentarios en el Capítulo VIII-6.- Ejemplos del efecto político de la abstención y de los votos nulos.

⁴ Año en que entra en vigencia la inscripción obligatoria

⁵ elección complementaria en Curicó, conocida como "Naranjazo"

del universo de votantes y la Derecha, logra una recuperación importante, nutriéndose del Centro que la reanima a postular. Una elección a tres bandas de resultados inciertos y muy estrecho. La votación válida acusa un incremento del 27% respecto a la Parlamentaria donde los nuevos inscritos comparten su voluntad con los ocasionales que abandonan la abstención, los nulos y blancos y en parte importante castigan a la Izquierda en su participación, pero no lo suficiente como para perder la elección. Las características propias del comportamiento electoral a lo largo del territorio y su relación con el nacional en el período precedente estaban registrados en detalle. Estos antecedentes junto a experiencias anteriores auguraban una disminución de su participación porcentual, lo que fue asumido, y le permitió a la izquierda incluir en su estrategia electoral el concepto de evitar el deterioro privilegiando acciones en los lugares más inestables, lo que rindió sus frutos y el resultado final se aproximó literalmente a las cifras previstas.*⁶ En su estrategia, la Derecha centraba los esfuerzos en captar el máximo de los votos del Centro representada por un más candidato progresista.

- el tercero, la Parlamentaria de 1973. En esta oportunidad, la elección es precedida de una Municipal, en los primeros meses del nuevo gobierno, oportunidad en que por efectos de un impacto positivo propio del momento político le permite remontar su poder electoral al 50% gracias a transferencias y a la reducción de la votación válida. Para el nuevo evento cifra esperanzas en un crecimiento considerable del padrón electoral por efecto de la autorización al sufragio a los mayores de 18 años. Sin embargo el gobierno debe enfrentar la parlamentaria en un clima de gran tensión política y confrontación; el Centro y la Derecha cierran filas en un gran pacto electoral y elevan su votación al 51% al lograr capitalizar los tres cuartos de los 850 mil votos que ingresan como nuevos inscritos y por reducción de la abstención, de nulos y blancos. En un universo expandido en un 30%, la Izquierda, a pesar de una mejor votación, retrocede seis puntos en su participación, con las consecuencias de todos conocidas.

Los ejemplos dejan en evidencia que en los grandes enfrentamientos electorales no es el cambio de opción entre partidos el determinante, sino el de los nuevos inscritos y de los ocasionales, los que aparece muy bien representado en los Cuadros 11 y 12 y Gráficos 21, 22 y 23

Izquierda*⁷

Cuadro 11

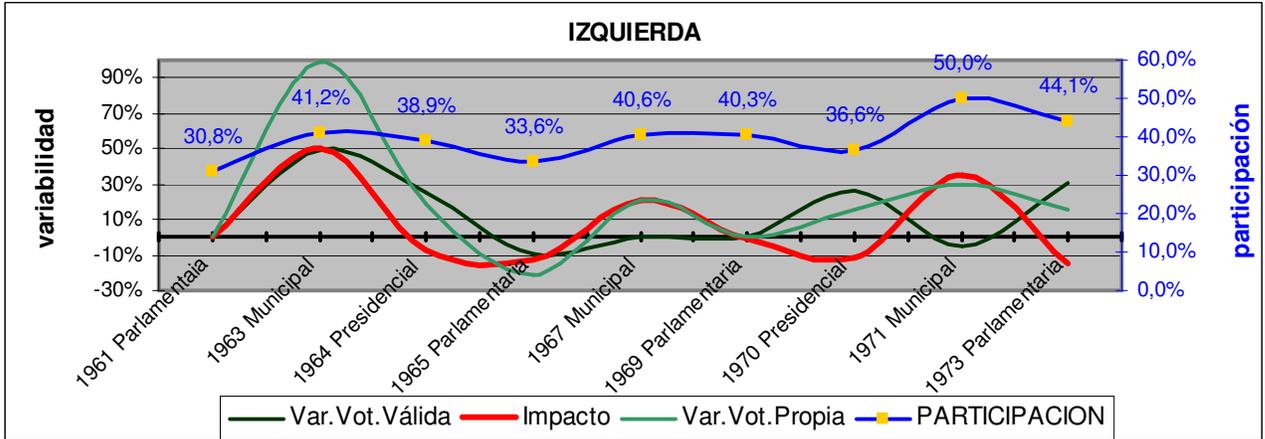
Elección	Var.Vot.Válida	Impacto	Var.Vot.Propia	PARTICIPACION	VOTACION PROPIA	VOTOS VALIDOS
1961 Parlamaia	0	0	0	30,8%	413.224	1.339.896
1963 Municipal	49,1%	50,2%	99,3%	41,2%	823.529	1.997.887
1964 Presidencial	25,7%	-7,0%	18,7%	38,9%	977.902	2.512.147
1965 Parlamentaria	-9,1%	-12,5%	-21,6%	33,6%	766.673	2.282.443
1967 Municipal	0,4%	21,0%	21,4%	40,6%	930.977	2.291.354
1969 Parlamentaria	0,7%	-0,8%	-0,1%	40,3%	930.158	2.307.512
1970 Presidencial	26,7%	-11,6%	15,1%	36,6%	1.070.334	2.923.294
1971 Municipal	-4,7%	34,8%	30,0%	50,0%	1.391.852	2.785.375
1973 Parlamentaria	30,6%	-15,3%	15,3%	44,1%	1.605.086	3.638.489

Gráfico 21*⁸

⁶ Diario ULTIMA HORA, 6 de Agosto 1970, Página 1

⁷ Idem Nota 2

⁸ Idem Nota 2



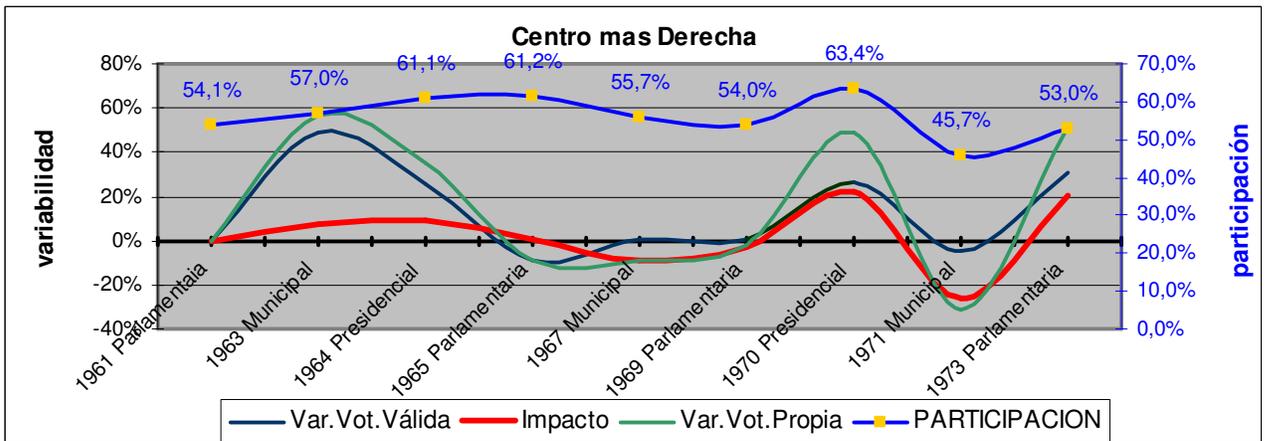
En la izquierda se observa una gran inestabilidad con impactos positivos y negativos en el rango de +50 a -15 en un universo de votantes de alta variabilidad donde los crecimientos no benefician suficientemente al conglomerado, pero si algunos de los deterioros. Los casos señalados precedentemente se destacan con gran nitidez.

Centro más Derecha⁹

Caudro 12

Elección	Var. Vot. Válida	Impacto	Var. Vot. Propia	PARTICIPACION	VOTACION PROPIA	VOTOS VALIDOS
1961 Parlamaentaia	0	0	0	54,1%	725.285	1.339.896
1963 Municipal	49,1%	7,9%	57,0%	57,0%	1.138.396	1.997.887
1964 Presidencial	25,7%	9,0%	34,8%	61,1%	1.534.245	2.512.147
1965 Parlamentaria	-9,1%	0,2%	-8,9%	61,2%	1.397.084	2.282.443
1967 Municipal	0,4%	-9,1%	-8,7%	55,7%	1.275.368	2.291.354
1969 Parlamentaria	0,7%	-3,0%	-2,3%	54,0%	1.245.826	2.307.512
1970 Presidencial	26,7%	22,0%	48,7%	63,4%	1.852.960	2.923.294
1971 Municipal	-4,7%	-26,6%	-31,3%	45,7%	1.272.917	2.785.375
1973 Parlamentaria	30,6%	20,8%	51,4%	53,0%	1.927.658	3.638.489

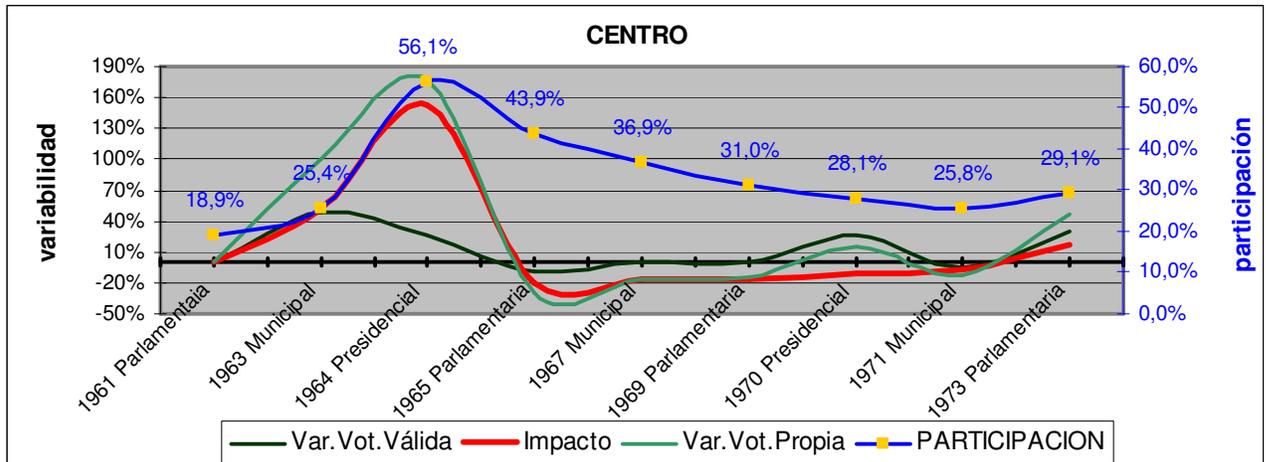
Gráfico 22



⁹ Idem Nota 2

La suma de los resultados del Centro con la Derecha presenta un comportamiento de gran estabilidad con impactos de pequeño orden los que se alteran radicalmente con la movilización masiva en eventos de fuerte confrontación, como se observa en elecciones de 1963, 64, 70 y 73.

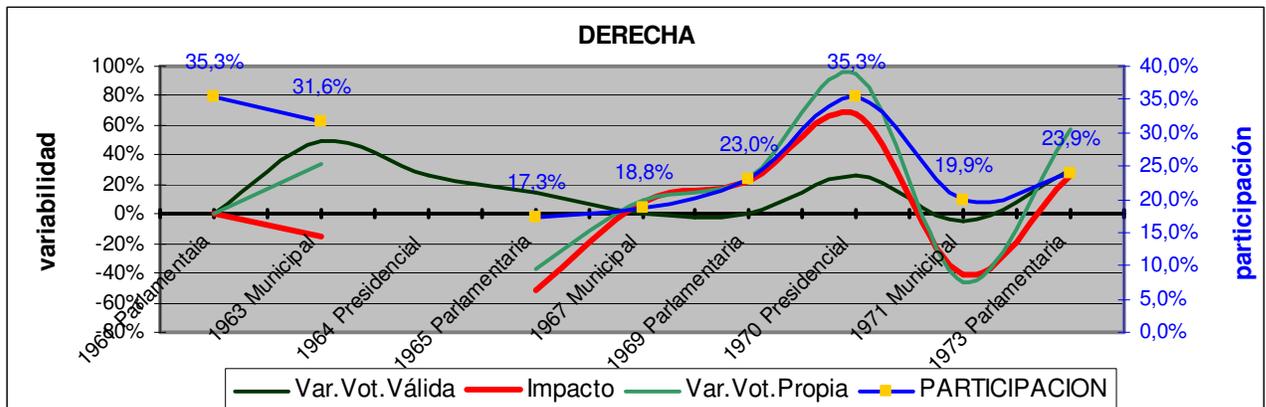
Gráfico 23*¹⁰



El Centro representativo de la Democracia Cristiana esta marcado por su espectacular ascenso con impactos positivos de hasta 150% e incrementos de su votación propia de 177% los que pasan abruptamente a negativos en elecciones sucesivas para llevar su participación a una dimensión acorde a las circunstancias políticas. Curiosamente la serie representativa del impacto, aunque en otra dimensión, son muy semejantes a los representados en el período actual como se aprecia de una comparación con el Gráfico 12.

Por su particular comportamiento de inestabilidad se incluye el gráfico correspondiente a la Derecha, el que como complemento del anterior da origen al modelo estable de Centro más Derecha.

Gráfico 24*¹¹



¹⁰ Idem Nota 2

¹¹ Idem Nota 2

VII CONCLUSIONES, DOS CICLOS Y UNA INTERRUPCIÓN,

48 años de acontecimientos políticos han quedado registrados pocas páginas, cuadros y gráficos. Dos ciclos de 12 y 20 años de actividad electoral, con 16 años de interrupción de un ejercicio democrático de los derechos cívicos, sirven para desarrollar un modelo de análisis diferente y contribuir con algunas experiencias a la interpretación de los resultados electorales. Para algunos es suficiente observar el comportamiento del poder político electoral, para otros profundizar en mayores detalles. El modelo propuesto, a través de la variabilidad de los factores y sus índices, especialmente del que se refiere a la inestabilidad de la participación ciudadana y a las transferencias, conduce a esos mayores detalles e induce a explorar su origen, causas y efectos.

1.- Origen, causas y efectos, algunas conclusiones.

El origen se ha venido perfilando a lo largo de los comentarios y apunta a cambios de actitud en la participación ciudadana con consecuencias en las inscripciones del padrón electoral, en la abstención, en los votos nulos y blancos y en las votaciones partidarias. Las causas se atribuyen a factores legales, políticos y sociales y los efectos se aprecian en la actuación de los representantes electos con desempeño político no siempre bien calificado o comprendido por la clientela electoral. Esto cierra ciclos cortos o largos que marcan tendencias en las se producen sucesivos reencuentros.

El primer período está marcado por un crecimiento permanente del padrón electoral y subordinado a expectativas de cambios sociales e ideológicos que cruzaron la década de los años 60 y con un final jamás imaginado y el segundo, por un estancamiento del padrón electoral y políticamente condicionado a dificultades legislativas difíciles de solucionar con la estructura parlamentaria y las exigencias de quórum calificado, lo que dificulta cada vez más la corrección de las falencias del sistema electoral vigente.

Nuevas turbulencias se hacen presente en el escenario producto de divisiones y marginaciones de sectores de partidos políticos tradicionales, las que conducen a alteraciones importantes en el impacto especialmente cuando no hay cambios significativos en la convocatoria ciudadana. Otras más importantes se aproximan: la inscripción automática y el voto voluntario. Se producirán alteraciones importantes en la participación ciudadana con efectos aún impredecibles sobre las votaciones partidarias

La información electoral expuesta permite visualizar algunas consecuencias:

- La elevada inestabilidad del universo de votantes produce disímiles efectos en las votaciones de los partidos, lo que es destacado por el índice de impacto.
- La inestabilidad se hace más notoria en una secuencia cronológica, dado que la participación ciudadana privilegia las Presidenciales sobre las Municipales y éstas sobre las Parlamentarias. Ello coincide con la percepción en las encuestas de opinión sobre el poder legislativo. El orden de ellas en el tiempo va definiendo diferentes potencias y tendencias de los índices.
- Diferente es la imagen de inestabilidad en la representación de secuencia de Parlamentarias y Municipales separadas, pudiéndose calificar a estas últimas más estables.
- Presidenciales conjuntas con Parlamentarias producen efectos colaterales que es preciso tener presente, los que se acusan en el incremento de la participación ciudadana y un aprovechamiento bastante disímil de ella por parte de los conglomerados políticos a nivel nacional y local.
- La reducción del período presidencial a cuatro años ha sido un acierto para superar los efectos electorales no deseados de las Parlamentarias aisladas; pero aún discutible en cuanto a los efectos en un régimen predominantemente presidencialista.
- El crecimiento de la participación ciudadana afecta en forma muy diferente a ambas coaliciones en su votación propia, lo que se traduce en general en impactos negativos para la Concertación y positivos para la Alianza por Chile.
- La ausencia ciudadana, que se manifiesta con un deterioro del universo de votantes, favorece en general a la Concertación en las Municipales y a la Alianza en las Parlamentarias; sin embargo, es preciso destacar que estos beneficios inducen a engaño o a falsas expectativas.
- En la medida que los índices de participación ciudadana bajan, las transferencias entre partidos pasan a ser más gravitacionales.

- Las elecciones Parlamentarias comparadas entre si presentan fuertes cambios de la votación válida, con deterioro progresivo que sólo logra recuperarse con Presidenciales conjuntas.*¹²
- Las elecciones Municipales concitan mayor interés. Se mantiene un electorado fiel en el tiempo, con lo que la transferencia de votos entre partidos pasa a ser el factor trascendente.*¹³
- Las elecciones Presidenciales, en cambio, siempre logran estimular al electorado, con lo cual el índice de participación ciudadana pasa a ser el factor determinante en el desenlace final
- En las elecciones chilenas, cuyas campañas son inducidas a una confrontación beligerante, el cambio de la votación válida ha beneficiado históricamente a los partidos de derecha y centroderecha.

El análisis de los comportamientos de los partidos en forma individual y las conductas que se observan en las circunscripciones electorales, distritos y comunas permiten llegar a conclusiones más técnicas basadas en las dimensiones que adquieren los valores de los índices de impacto y de la variación de la votación válida respecto a la variación de votación partidaria y éstos respecto a los resultados nacionales. Ello adquiere especial relevancia en las elecciones de concejales y alcaldes.

En los partidos que integran los conglomerados, los cambios en las votaciones obedecen a comportamientos más sutiles, de acuerdo a las circunstancias, privilegiándose muchas veces las transferencias entre ellos por sobre los cambios en la participación ciudadana. A nivel local se observa toda una serie heterogénea de resultados, donde la importancia de los índices de impacto se alternan con los de la votación válida, los que se acentúan aun más en la medida que se reduce el territorio producto de exclusivas estrategias de campaña y cuyos curiosos efectos se desperfilan frente a la media nacional.*¹⁴

2.- Una teoría

De las observaciones anteriores se puede concluir que en los grandes enfrentamientos electorales entre conglomerados mayoritarios lo determinante no es el cambio de opción entre partidos, sino los cambios de participación ciudadana, integrada por los nuevos inscritos y los que abandonan ocasionalmente la abstención, el voto nulo o blanco. Esto es lo que rompe la continuidad observada y define finalmente la contienda. No sólo lo demuestran los ejemplos expuestos; también lo anticipan las encuestas y estudios sociopolíticos que advierten sobre un progresivo desinterés en las elecciones, sumado a una aversión hacia la política y sus actores.

Un estudio detallado de la incidencia del índice de participación ciudadana representado por la variación del voto válido (x) y del índice de impacto (y), imputable a transferencias y compensaciones, demuestra que el primero es de mayor trascendencia, lo que se realiza cuando las elecciones son de alta competitividad. Esto permite enunciar la siguiente teoría:

“El efecto en los resultados electorales por la participación de nuevos votantes u ocasionales es tanto o más importante que el originado por transferencia de electores entre partidos.”

Se puede concluir que una de las particularidades relevantes de los procesos electorales está radicada en el voto ocasional, lo que obliga a considerar esta parte del universo electoral cuya génesis esta en la evolución de la participación ciudadana y en su comportamiento frente a los hechos políticos, expresados a través de nuevas inscripciones, el voto nulo, blanco y la abstención, cuyo comportamiento se resume en el capítulo siguiente.

¹² Ver Gráficos 19 y 20 del Capítulo V

¹³ Ver Gráfico 17 y 18, Capítulo V

¹⁴ Ejemplos, Cuadro 6 y 8

VIII LA ABSTENCIÓN, VOTOS NULOS, UN COMPLEMENTO INELUDIBLE

Esta es la historia de la ausencia ciudadana.

Ella incluye los no inscritos de la población mayor de 18 años más la, del segmento de los inscritos, los que en conjunto ascienden al 44.3% de la población con derecho a voto y son equivalentes a la cifra no despreciable de 5.3 millones de potenciales votantes. La ciudadanía comprometida con una posición política o responsable de sus derechos ciudadanos queda reducida al 55.7% y sobre cuyo comportamiento se ilustró en capítulos anteriores.

Profundizar en estos valores requiere incursionar en la historia electoral; poco se conoce de lo breve de la participación masiva de la ciudadanía en nuestro país. Sorprenderá a muchos que la tan conocida constitución del año 1925, que perduró más de 48 años, fue aprobada cuando los inscritos en el padrón electoral de la época no superaban el 7% de la población, equivalente a 300.000 electores.

El comportamiento de la variación de la abstención, los votos nulos y blancos es susceptible de ser analizado de acuerdo a los mismos índices ilustrados en capítulos anteriores. Para dicho efecto habrá que expandir el universo de votos válidos al de los inscritos y los componentes abstención, el voto nulo y blanco y su complemento, la votación válida, simulan ser partidos para estos efectos. El índice de variación de los inscritos dará cuenta de los nuevos electores

En el caso específico del período 1988 a 2009 la variación de los inscritos tiende a cero, luego el impacto se remite a la variación de la abstención, votos nulos y blancos y de la votación válida, bajo un concepto de transferencias. Diferente es el caso del período 1961 a 1973 donde los inscritos más que se duplican y el impacto amerita ser evaluado.

1.- Breve historia, los Registros Electorales.

Una breve mirada a la evolución de los registros electorales desde la instauración de la Constitución del año 1925 nos demuestra que el padrón se inicia con un 7% de la población y remonta paulatinamente hasta alcanzar un máximo del 58% de ella en 1988 dejando en evidencia la importancia de la población con derecho a voto. En dicho lapso de tiempo debemos distinguir dos períodos: el primero hasta el año 1973 de reconocida tradición democrática, interrumpido ocasionalmente por gobiernos de facto, el último de los cuales mantuvo en receso las actividades electorales durante 16 años, y el segundo, a partir del regreso a la normalidad política marcado por el Plebiscito de 1988. Cuadro 13 y Gráfico 25

Cuadro 13. Relación Población Ciudadanos Inscritos, Periodos 1925-1973 Y 1988-2009¹⁵

¹⁵ Población INE, actualización censo 2002, Inscritos: 1988-2005 Serval, 1925-1973 fuentes propias, idem. Nota 2

AÑO	POBLACIÓN *1.000	INSCRITOS *1.000	% INSCRITOS POBLACION	INCREMENTO INTERANUAL	OBSERVACIONES
1925	4.070	302	7%		
1945	5.573	646	12%	3,88%	
1949	5.962	591	10%	-2,2%	LEY DEFENSA DE LA DEMOCRACIA
1953	6.491	1.100	18%	16,8%	DERECHO A VOTO DE LA MUJER
1963	8.245	2.579	33%	8,9%	INSCRIPCION OBLIGATORIA
1965	8.646	2.921	36%	6,4%	
1971	9.738	3.793	42%	4,5%	SUFRAGIO MAYORES 18 AÑOS
1973	10.076	4.421	47%	8,0%	
SIN DERECHOS CIVICOS					SE DESTRUYE EL PADRON ELECTORAL
1988	12.748	7.436	58%	3,5%	NUEVO PADRON ELECTORAL
1996	14.595	8.073	55%	1,0%	
2004	16.093	8.012	50%	-0,1%	
2009	16.929	8.285	49%	0,7%	

En su evolución queda en evidencia la importancia de disposiciones legislativas como el derecho a sufragio de la mujer a partir del año 1949, la inscripción obligatoria en los años 60, el derecho a sufragio al cumplir 18 años de edad en los 70 y el derecho a voto de ciegos y analfabetos en los años 69 y 72 respectivamente. Estas disposiciones permiten en un breve tiempo que un 47% del total de la población gozara del derecho a sufragio.*¹⁶ En efecto, a partir del año 1953 en cada década se fueron duplicando los inscritos en el padrón electoral. Recurriendo a la figura del globo, éste se fue inflando progresivamente, aumentando sistemáticamente los territorios de los partidos políticos y alterando sustantivamente los límites conocidos.

Eventos políticos, como elecciones reñidas también incentivaron los procesos de inscripción como puede observarse en los periodos previos a las elecciones Presidenciales de 1964 y 1970, Parlamentarias de 1973 y plebiscito de 1988

La reinstalación de las actividades electorales en 1988, con una nueva legislación, debuta con un padrón de inscritos del 58% sobre la población total, cifra excepcionalmente alta para la estructura de edad de la población a esa fecha, considerando antecedentes conocidos a nivel internacional. En los años siguientes el crecimiento interanual comienza decrecer para llegar a valores negativos el 2004 y con una relación a la fecha del 49% sobre la población, aproximándose a la relación conocida 34 años.

Referido a la población mayor de 18 alcanzó una cifra aún más insólita, bordeó el 90%, en el Plebiscito de 1988, para caer al 70% el año 2009. Este 90% de inscritos sobre la "población en edad de votar" (PEV, como es calificada en textos especializados) sería representativo de un registro electoral bastante equitativo con los diferentes segmentos de edad.*¹⁷ El estancamiento de los registros y por consecuencia una disminución progresiva de los inscritos sobre el PEV acusa una falta de renovación elevada en el segmento joven de la población cuya edad esta entre los 18 y 30 años. En el último censo se llega a constatar una indiferencia por inscribirse que se elevaría al 80% en el segmento de la población de 18 a 23 años.*¹⁸ Como consuelo a esta situación se puede destacar que en países desarrollados como Estados Unidos y algunos de Europa, la preocupación por concurrir a las urnas se ha diferido a edades mayores, 35 a 40 años, cuando los problemas sociales son percibidos con mayor intensidad.

En número de electores potenciales ausentes para ejercer el voto, sólo por el desinterés de inscribirse, pasa de 900 mil a 3.6 millones de personas en los últimos 20 años, las que de estar inscritas y no votaran

¹⁶ Un análisis más riguroso debiera considerar estas relaciones sobre la población mayor de 21 y 18 años en los periodos correspondientes. Sin embargo es útil para efectos de comparación homologable con información de otros países donde es difícil encontrar cifras segmentadas de población.

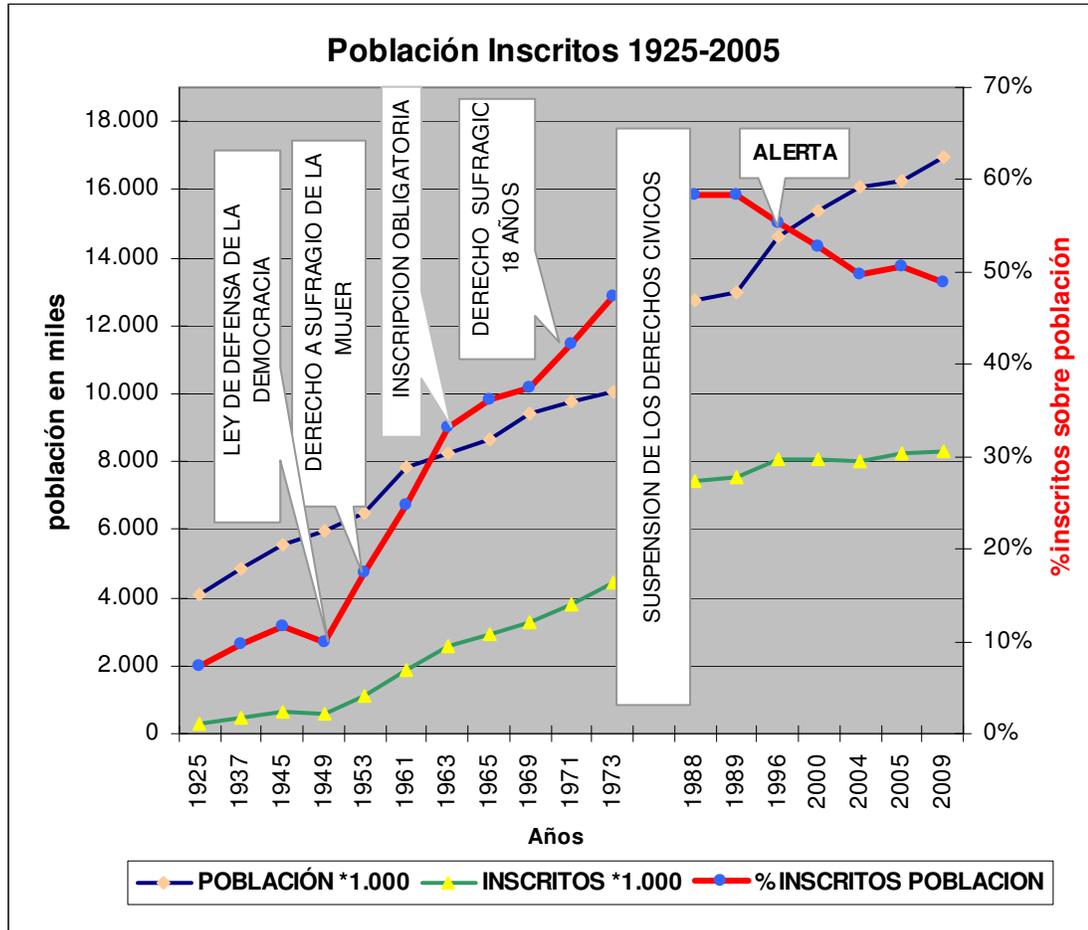
¹⁷ Ver cuadro 14. Población, Inscritos, Votos Emitidos, Abstención, Nulos y Blancos

¹⁸ "Un Tercio de los Chilenos se Margina de la Participación Electoral" Estudios: www. electoral.cl 2009

sumarían a la abstención un considerable 30%. Si ésta fue de una 12% en las parlamentarias del 2009 dicho valor remontaría a 36% en el nuevo padrón electoral.

Gráfico 25

Relación Población Ciudadanos Inscritos, Periodos 1925-1973 Y 1988-2009



Un cruce de la información demográfica y de inscritos se observa el Cuadro 14 donde se destaca la inscripción de la población mayor de 18 años y se corrobora la serie ascendente del primer ciclo tanto en valores absolutos como en porcentaje sobre la población en edad de votar y el estancamiento del presente período con un descenso en porcentaje sobre el PEV. Estos antecedentes son más que suficientes para redoblar esfuerzos en encontrar una adecuada modificación a la ley sobre sistema de inscripción electoral.

Cuadro 14. Población, Inscritos, Votos Emitidos, Abstención, Nulos y Blancos.*¹⁹

AÑO	1961	1969	1971	1973	1989	1997	1999	2000	2005	2009
POBLACION	7.844	9.385	9.738	10.076	12.963	14.796	15.199	15.397	16.267	16.929
MAYORES 18 AÑOS	4.244	5.060	5.304	5.564	8.500	9.774	10.126	10.302	11.323	11.879
INSCRITOS	1.859	3.245	3.793	4.421	7.558	8.070	8.084	8.089	8.221	8.285
INS.DE POBL. MAYOR 18 AÑOS %	43,8%	64,1%	71,5%	79,5%	88,9%	82,6%	79,8%	78,5%	72,6%	69,7%
MAYORES 18 AÑOS AUSENTES	2.385	1.815	1.511	1.143	942	1.704	2.042	2.213	3.102	3.593

¹⁹ Cifras: Servel, INE, Ministerio Interior, propias

AÑO	1961	1969	1971	1973	1989	1997	1999	2000	2005	2009
VOTOS EMITIDOS	1.386	2.406	2.835	3.687	7.158	7.046	7.272	7.090	7.207	7.264
ABSTENCION	25,4%	25,9%	25,3%	16,6%	5,3%	12,7%	10,0%	12,4%	12,3%	12,3%
VOTOS NULOS	46	99	37	58	191	952	159	392	384	442
VOTOS BLANCO					170	299	57	182	221	206
VOTOS Abst. Nulos y Blancos	519	938	995	792	761	2.275	1.028	1.573	1.619	1.669
NULOS %	3,3%	4,1%	1,3%	1,6%	2,7%	13,5%	2,2%	5,5%	5,3%	6,1%
BLANCOS %					2,4%	4,2%	0,8%	2,6%	3,1%	2,8%
NULO Y BLANCOS %	3,3%	4,1%	1,3%	1,6%	5,0%	17,8%	3,0%	8,1%	8,4%	8,9%
ABSTENCION, NULOS, BL SOBRE INS.%	27,9%	28,9%	26,2%	17,9%	10,1%	28,2%	12,7%	19,4%	19,7%	20,1%

2.- Abstención un partido más.

La abstención, compromete a una cantidad tal de ciudadanos que como conglomerado la hace comparable a un partido más, poderoso y silencioso, con comportamientos correlacionados con hechos políticos relevantes. En la actualidad se ha consolidado en el orden del 12%, un valor un tanto engañoso teniendo presente los antecedentes expuestos sobre los no inscritos que de ser considerados la elevarían al 36%. En países donde el requisito de la inscripción es menos formal o su información es de difícil acceso, la abstención es sólo estimativa e indicativa de la diferencia entre los votos emitidos y la población que se supone ha alcanzado la edad que le da el derecho a sufragio, cifra que habitualmente fluctúa entre un 40% y 50%.

El primer ciclo analizado demuestra que de una cifra en el orden del 25%, baja significativamente hasta 14% en eventos políticos trascendentes, como fueron las elecciones Presidenciales de 1964 y 1970 y Parlamentarias de 1973. Esta reducción de la abstención se traduce en votantes que, cual partido virtual poderoso, con mayor cantidad de integrantes que la mayoría de los partidos tradicionales toma opciones, como fue el caso de las elecciones presidenciales antes señaladas y excepcionalmente la parlamentaria de 1973. Una parte importante de él abandona su comodidad hogareña, acude a las urnas, reduce en 10 puntos la abstención e incrementa en particular la votación de los partidos de oposición al gobierno de turno en forma significativa, como ya se demostró en el capítulo anterior. La comodidad habitual era amparada por una sistemática amnistía a las multas.

Una reducción de la abstención asociada a una reactivación de las inscripciones, es una advertencia que a veces llega a tiempo para ser considerada y otras es prelude de hechos violentos, cuando sus opciones políticas no han logrado el éxito esperado como puede observarse en el Cuadro 17 y Gráfico 27 asociando los puntos singulares con los hechos políticos de la época.

El período actual llega con nuevos comportamientos. La abstención se reduce al 5% en la primera elección democrática en 1989 y se estabiliza en el orden del 12% en eventos posteriores. Sin embargo los votos nulos y blancos comienzan a incrementarse en forma preocupante, lo que antaño no era trascendente.

3.- Votos nulos y blancos, una nueva expresión alternativa a la abstención

El segundo elemento complementario en importancia pasa a ser el voto nulo. Esta referido a la votación emitida y es la nueva expresión que emerge como un nuevo fenómeno electoral. Agregado a los votos blancos, presentes en cuantía razonable, configuran un conglomerado que ha centrado la atención de la ciudadanía, de los medios de información y de los analistas políticos

De un valor razonable de 5% alcanza el 18% en la elección Parlamentarias de 1997, tomada como ejemplo emblemático, como se observa en el Cuadro 14. Habiendo alcanzado notoriedad en la Municipal de 1996, cuando se eleva a un 11% con registros históricos inferiores al 5%, no se le atribuyó la importancia debida imaginando una posible reversión en una elección parlamentaria posterior por las características diferentes de ambos eventos. Sin embargo, remontó sobre el 28% para alcanzar a 1.3 millones entre nulos y blancos.

Su reversión a 3% en 1999, significó el ingreso de más de 1 millón de votos, los cuales no favorecen precisamente la Concertación, con las consecuencias comentadas en capítulos anteriores,

Esta nueva expresión se comporta como lo hizo la abstención en el pasado, pero de forma diferente. Frente a una apatía, descontento o desencanto no se adscribe a la abstención, opta por ir a las urnas emite una opinión al votar nulo o blanco y produce el mismo efecto: disminuir el universo de los votos válidos, lo que le permite a la Alianza mantener su presencia electoral, a veces castigada, y a la Concertación sentirse cómoda ante una mejor participación aunque disminuida en votos. Sin embargo, igual que antaño, al aparecer el primer síntoma de una situación novedosa y de aparente confrontación, en este caso con un candidato de la Concertación del sector más progresista, emerge en forma similar a la abstención del pasado y favorece a la derecha o centro derecha como se observó en las dos últimas elecciones presidenciales. Los valores de contracción de la votación nula y en blanco en su conjunto son lejos mayores que el de la abstención.

Sumadas estas expresiones de abstención, votos nulos y blancos, para el caso más relevante de la Parlamentaria de 1997, totalizan 2.3 millones, los que en su conjunto representan el 28% de los inscritos para esa elección, aproximándose al tercio de ellos. Estas cifras, que sorprendieron en su oportunidad, son exaltadas y dramatizadas, aunque no habrían sorprendido en las décadas pasadas donde elecciones Municipales y Parlamentarias acusaban abstenciones habituales del 25% sobre inscritos y adicionalmente votos nulos y blancos en el orden del 4% de los votos emitidos, totalizando en una estructuración diferente un valor equivalente al actual del 29% como se observa en el Cuadro 14, en la última línea "TOTAL ABS.. NULOS Y BL. SOBRE INS.%"

4.- Ausencia ciudadana.

La ausencia ciudadana pasa a ser la sumatoria de la abstención, los votos nulos y blancos y los no inscritos. Su cuantía en los comicios pasa a ser un indicador de la validez y prestigio de los representantes políticos.

En la última elección alcanzó el 44 % de los potenciales votantes, 5.2 millones de electores; es decir poco menos de la mitad de la población con derecho a voto no se comprometen con el poder legislativo del país. En el pasado hubo momentos peores; pero también sabemos que dicho valor se redujo a 20% en unas elecciones parlamentarias e incluso a 15% en un plebiscito.

La ausencia ciudadana es un tema molesto y recurrente en las esferas políticas e inquieta a los parlamentarios. Los esfuerzos hechos en los últimos 15 años para revertirla no han prosperado. Siendo un tema desagradable, la opción más cómoda es refugiarse en el lado positivo, el que se encuentra en su complemento representado por el universo de los votos válidamente emitidos, concientes de las molestas cifras ya conocidas.

5.- Voto válido, una "jibarización" en marcha posible de revertir

El voto válido es la expresión definida a favor de candidatos en una elección dada; es la opinión de una ciudadanía activa preocupada de los procesos políticos y de sus opciones, tanto locales como nacionales y es la base de análisis dinámico de las elecciones. Alcanzó un máximo de 80% sobre la población en edad de votar en el reinicio de las actividades para elegir democráticamente a los representantes. Excluyendo las presidenciales, se va reduciendo paulatinamente para llegar a su nivel más bajo en la última Municipal de 2004 con un 55%, algo mejor que el valor registrado el año 1971 (53%) cuando se incorporan con derecho a voto los mayores de 18 años, dentro de un marco de obligatoriedad de inscripción (Cuadro 15, última línea).²⁰

Cuadro 15. Votos Válidos, Población y Mayores 18 años

²⁰ La relación Votación/PEV evolucionó en América Latina del 30% en 1950 para estabilizarse en 60% entre 1980 al 2000 (Participación Electoral en América Latina 1950-2000, Fuente: Pipa Norris , 2001)

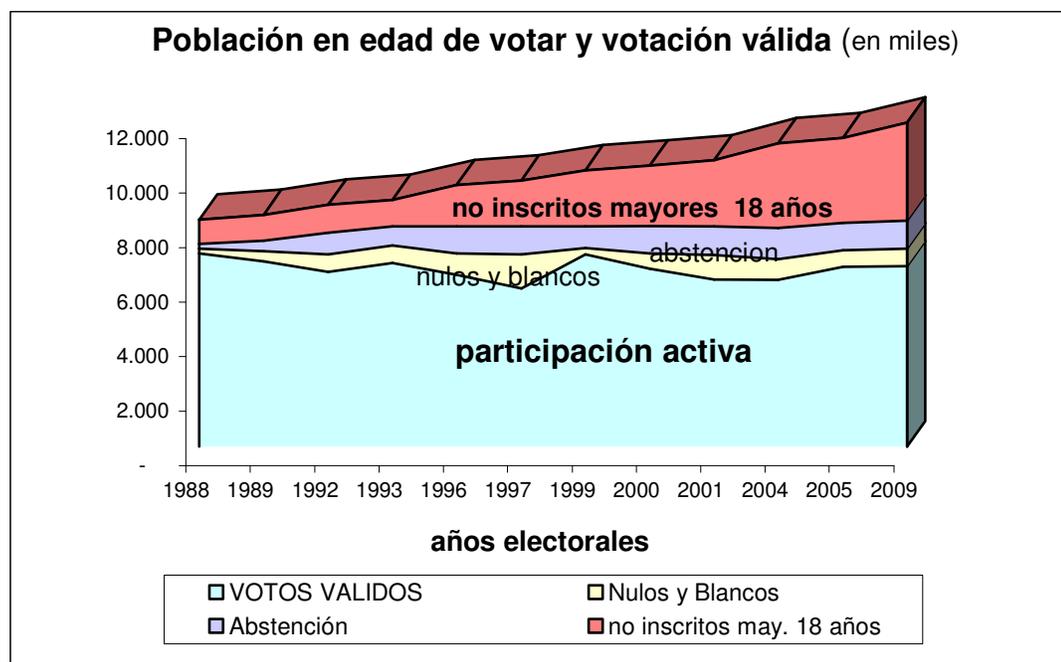
AÑO	1961	1969	1971	1973	1989	1997	1999	2000	2005	2009
VOTOS VALIDOS	1.340	2.307	2.799	3.629	6.797	5.796	7.055	6.516	6.601	6.616
VALIDOS SOBRE POBLACION %	17,1%	24,6%	28,7%	36,0%	52,4%	39,2%	46,4%	42,3%	40,6%	39,1%
VALIDOS SOBRE POB.MAY.18 AÑOS %	31,6%	45,6%	52,8%	65,2%	80,0%	59,3%	69,7%	63,2%	58,3%	55,7%

Si la situación actual es considerada preocupante, y sin desmerecer su gravedad, su dramatismo se realiza cuando el patrón de comparación es un evento de excepción, como fueron las elecciones de 1989, donde la inscripción llegó a una cifra espectacular próxima al 90% del PEV. Este éxito es producto de una masiva campaña de inscripción iniciada en 1988 para generar un nuevo padrón; es incentivado por el momento político asumido y con gran participación de la ciudadanía comprometida a cumplir metas; el histórico anterior había sido destruido por el gobierno militar. Los votos válidos alcanzaron en la primera elección Presidencial conjunta con Parlamentaria del nuevo ciclo el 80% del PEV, valor sólo superado por el Plebiscito de 1988, récord a nivel internacional, que en otras circunstancias habría servido de argumento para descalificar el evento y hoy invita a una profunda reflexión. *²¹

Presenciamos en dicha oportunidad una gran movilización tras expectativas concretas que se detonan con el Plebiscito del año anterior, hoy ausentes. Esta carencia se traduce en una escasa inscripción de las nuevas generaciones. Asumiendo un posible desinterés con todo lo vinculado con política, cuyas presumbibles causas siguen siendo ampliamente publicitadas desde diferentes perspectivas, resta preguntarse por el posible desagrado que provoca una normativa severa para cumplir el requisito de votar e induce a opciones no participativas. Una consulta al segmento de la población de 18 a 30 años podría ayudar a comprender esta situación.

El voto válido podría asociarse a un concepto de **"población políticamente activa"** la que se encuentra estancada en un escenario en que la población mayor de 18 años crece como lo ilustra el Gráfico 26 con el consecuente aumento de la ausencia ciudadana.

Gráfico 26



²¹ publicaciones de la época (1973) acusaban adulteración de los padrones a raíz del aumento de las inscripciones por sobre valores aceptables, los que habían alcanzado el 80% de los mayores de 18 años y registrándose en las elecciones una participación del 65%.

Las cifras locales referidas a la población total nacional y al PEV parecieran ser satisfactorias si las comparamos con informaciones de votaciones en diversos países. En efecto, las cifras permiten corroborar un crecimiento notable en los últimos 40 años, pasando de una participación del orden del 17% para llegar a un 52% en 1989 y declinar nuevamente a un 39% del total de la población como se observa en el Cuadro 15 2ª línea. Atrás han quedado tiempos no tan lejanos, en que los representantes eran elegidos con menos del 20% de la población, sin duda con una diferente composición etaria con segmento de menores de edad más elevado. La participación activa referida a la población en edad de votar es aceptable y se observa en el mismo cuadro. Sin embargo, es irrefutable que en este período ha habido una devaluación del apoyo ciudadano a la clase política que los representa al pasar de un 80% en las Parlamentarias de 1989 a un 56% en las del 2009.

Una información reciente nos ilustra cómo en las elecciones en Japón, frente a una situación especial de convocatoria, la concurrencia a las urnas se eleva de un 44% a un 59% del electorado, o en las recientes elecciones del Perú, sólo alcanzó el 33% de la población total y en las últimas presidenciales de Estados Unidos al 45 %, notablemente por encima de sus valores habituales.

Esta breve descripción realizada recurriendo a procedimientos tradicionales no destaca la importancia y los efectos de la variación del universo de inscritos, que de hecho es intrínseco de la abstención.

6.- Ejemplos del efecto político de la abstención y de los votos nulos.

Recurriendo al análisis dinámico en el Capítulo V y VI se exaltaron los efectos políticas causados por el particular comportamiento de los integrantes que alimentan ocasionalmente la votación válida, asiduos visitantes de la azoteas y balcones, que en la medida que crecen y decrecen conducen a escenarios más inestables y cuando se provoca un imprevisible ingreso a la actividad política se produce una avalancha incontrolada y de efectos catastróficos para ciertos partidos cobijados en sus departamentos. Estos mismos efectos pueden ser estudiados desde otra perspectiva, con algunas carencias pero de más fácil lectura, recurriendo a la abstención y votos nulos y blancos.

Período 1989-2009, efectos recientes.

A partir de 1988 hasta 1997, los resultados electorales evidencian una alimentación incesante de la abstención, de los nulos y blancos, cuyo origen proviene de la votación partidaria. Los ciudadanos que se restaron de participar o que no se pronunciaron a favor de opciones válidas pasaron de 300 mil a un máximo de 2.3 millones en 1997 y llegaron a constituir un contingente no despreciable.

Esta situación se revierte bruscamente en las elecciones Presidenciales, donde una avalancha de sobre 1.2 millones de electores produce efectos inesperados y reduce la abstención a un millón. El impacto de este comportamiento queda en evidencia y alguien tiene que pagar el costo. En este caso lo pagó la Concertación, como lo pagó en su oportunidad la Oposición, en el primer gran éxodo ocurrido en las Municipales siguientes a las Parlamentarias de 1989.

Este comportamiento y su comparación con los resultados electorales de ambos conglomerados políticos, puede ser observado en detalle en el Cuadro 16 y el Gráfico 26, cuyas cifras son tan elocuentes que ahorran mayores comentarios.

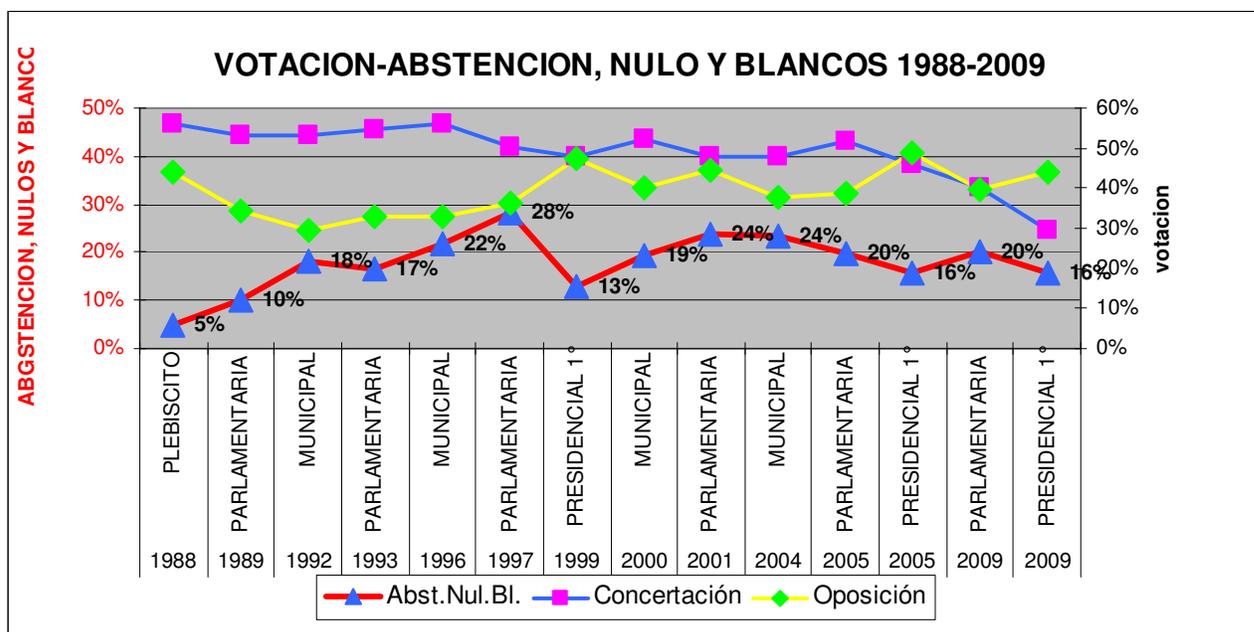
Cuadro 16. Abstención, Nulos y Blancos 1988-2009²²

²² Inscritos: Servel, Votaciones Abs. Nul.BI.: Ministerio Interior, electoral.cl

Año	Elección	Concertación	Oposición	Otros	Abst.Nul.BI.	Abst.Nul.BI.	Válidos	Inscrito
1988	PLEBISCITO	56%	44%	0%	5%	349	7.087	7.436
1989	PARLAMENTARIA	53%	34%	13%	10%	761	6.797	7.558
1992	MUNICIPAL	53%	30%	17%	18%	1.429	6.411	7.840
1993	PARLAMENTARIA	55%	33%	13%	17%	1.346	6.739	8.085
1996	MUNICIPAL	56%	33%	11%	22%	1.772	6.301	8.073
1997	PARLAMENTARIA	51%	36%	13%	28%	2.274	5.796	8.070
1999	PRESIDENCIAL 1°	48%	48%	5%	13%	1.029	7.055	8.084
2000	MUNICIPAL	52%	40%	8%	19%	1.573	6.516	8.089
2001	PARLAMENTARIA	48%	44%	8%	24%	1.931	6.144	8.075
2004	MUNICIPAL	48%	38%	14%	24%	1.889	6.123	8.012
2005	PARLAMENTARIA	52%	39%	10%	20%	1.620	6.601	8.221
2005	PRESIDENCIAL 1°	46%	49%	5%	16%	1.279	6.942	8.221
2009	PARLAMENTARIA	40%	40%	20%	20%	1.669	6.616	8.285
2009	PRESIDENCIAL 1°	30%	44%	26%	16%	1.308	6.978	8.285

Cabe sin embargo destacar cómo frente a un incremento de la abstención, de los nulos y blancos, en ascenso de un 5% a 18% en 1992, la Alianza reduce su participación electoral en diez puntos y la Concertación se mantiene estable. En elecciones sucesivas reinicia su crecimiento para culminar en la elección Parlamentaria de 1997 con un 28%, oportunidad en que la Concertación se ve afectada por dicho incremento cayendo su presencia 5 puntos, mientras la Alianza inicia una moderada alza en la participación porcentual a pesar de una modesta pérdida en su votación propia, todo ello en un marco de éxodo dramático de votantes hacia el exterior y además, previo a la elección Presidencial

Gráfico 27



El efecto de la reducción de la abstención, nulos y blancos a 13% en la primera vuelta Presidencial de 1999 deja en evidencia un favoritismo hacia la Alianza y un impacto negativo en la Concertación, reduce la brecha entre ambos a la nada misma, inquietando a sus simpatizantes y dirigentes situación que se repite en la Presidencial 2005, después de la reaparición de la misma conducta no participativa en las elecciones intermedias. Ellas afectan a la Alianza en menor medida, de lo cual no saca ventaja la Concertación,

acercando la brecha entre ambos conglomerados a aproximadamente 10 puntos porcentuales en la Municipales y a sólo 4 puntos en las Parlamentarias y a un equilibrio precario en las primeras vueltas de Presidenciales

Este análisis tradicional oculta diversos aspectos que son representados por el Análisis Dinámico, como por ejemplo:

- que la escasa variabilidad de los inscritos hace recaer en la abstención, los nulos y blancos la responsabilidad total en el cambio de la votación válida. Basta recordar que la variación de la votación válida es igual a la variación de los inscritos menos la abstención, nulos y blancos. En la terminología utilizada es el “impacto” quien representa la variación de la abstención, los nulos y blancos y las transferencias a los diferentes partidos.
- que la Concertación, a través del impacto, ha demostrado ser menos competitiva que la Alianza enfrentada a un escenario de crecimiento de la participación ciudadana, la que en este caso es alimentada mayoritariamente por la abstención y afines, y donde se supone que todas las fuerzas políticas se organizan para atraer una mayor cantidad de electores, como se ilustró en el Cuadro 9 y 10 del Capítulo V.
- que las primeras vueltas presidenciales son un caso particular frente a los nuevos inscritos, la abstención y los votos nulos y blancos donde es preciso observar para la segunda vuelta las posibilidades ciertas de nuevos ingresos de votantes y eventual transferencia de simpatizantes no satisfechos de los primeros resultados. Ello sólo será posible con un buen análisis y proyecciones por localidades que conduce una adecuación de estrategias con mayor control en lugares específicos y acciones tendientes a lograr compensación de parte de simpatizantes de otras corrientes.*²³

Finalmente se observa con claridad que los mayores niveles de abstención y votos nulos y blancos se observan cuando los comicios parlamentarios no van acompañados simultáneamente de elecciones presidenciales, como es el caso de 1997 y 2001, situación anticipada en la interpretación de las curvas de los factores en el Gráfico 8, 9 y 10, situación superada con la reducción del período presidencial a 4 años.

Tanto este gráfico como sus homólogos de la variabilidad representados en el Capítulo V anticipaban una situación compleja para el período de elecciones del 2004 y 2005.

Período 1961-1973, una advertencia anticipada

Antecedentes históricos más elocuentes sobre los efectos de la abstención nos ofrecen las elecciones previas a la pérdida de la democracia, en el convulsionado período 1960 a 1973, en las cuales el constante aumento de los inscritos sí juega un rol importante. Cuadro 17, Gráfico 27.

CUADRO 17. Abstención, Nulos y Blancos 1961-1973 *²⁴

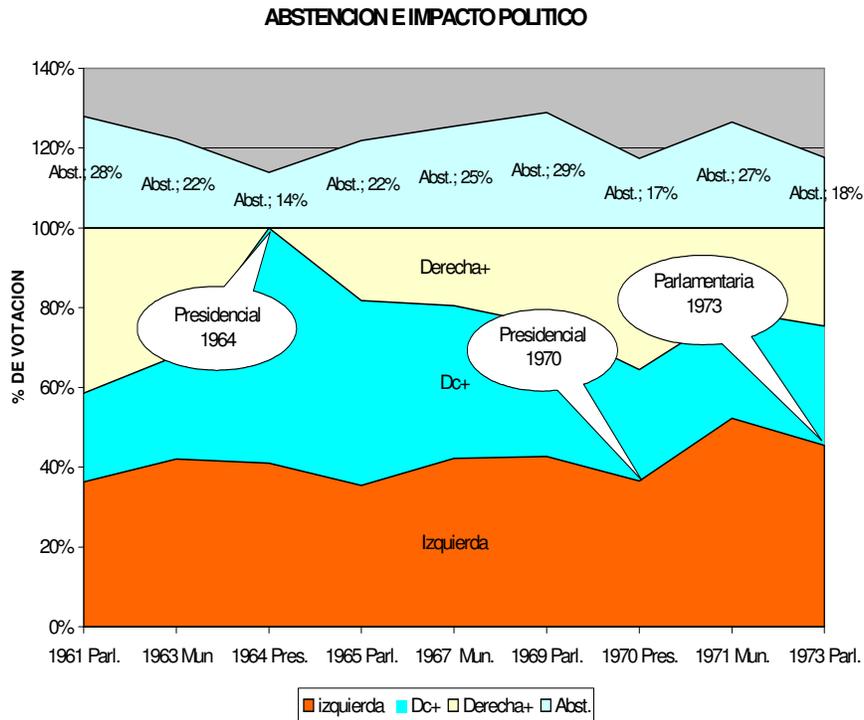
Año	Elección	Izquierda	Dc+	Derecha+	Der.+DC	Abst.	Abst.Nul.BI.	Válidos	Inscrito
1961	PARLAMENTARIA	31%	19%	35%	54%	28%	519	1.340	1.859
1963	MUNICIPAL	41%	25%	32%	57%	22%	573	1.998	2.570
1964	PRESIDENCIAL	39%	56%	0%	56%	14%	401	2.512	2.913
1965	PARLAMENTARIA	34%	43%	17%	60%	22%	638	2.282	2.921
1967	MUNICIPAL	41%	37%	19%	56%	25%	783	2.291	3.074
1969	PARLAMETARIA	40%	31%	23%	54%	29%	937	2.308	3.245
1970	PRESIDENCIAL	36%	28%	35%	63%	17%	617	2.923	3.540
1971	MUNICIPAL	50%	26%	20%	46%	26%	995	2.749	3.793
1973	PARLAMENTARIA	44%	29%	24%	53%	18%	792	3.629	4.421

²³ Un ejemplo reciente de comportamiento local se puede observar en el artículo “Elección Presidencial 2009”, un análisis cuantitativo territorial, mismo autor. [www.electoral](http://www.electoral.cl) .cl estudios 2010

²⁴ El cuadro no incluye votaciones de independientes y otros partidos menores.

Estos antecedentes permiten distinguir una importante reducción de la abstención, del orden de 10 puntos respecto a las habituales conocidas en los resultados de las Presidenciales de 1964 y 1970, cuando ellas se dirimían por mayoría simple, y las Parlamentarias de 1973. Esta contracción de la abstención favorece en forma significativa al bloque de Derecha y Centro Derecha y afecta al de la Izquierda, con los efectos de todos conocidos. Este efecto se ha representado en el Gráfico 27 donde se ha ilustrado la participación de los tres bloques respecto al total de ellos y el valor de la abstención.

Gráfico 27 *25



Sin embargo, el fenómeno de castigos y beneficios hacia los conglomerados se origina en un contexto más complejo donde se destaca un crecimiento permanente y elevado de los electores, por sobre el efecto de la abstención, situación que no es representada por los cuadros y gráficos anteriores que sólo hacen referencia a porcentajes sin ilustrar sobre la variación del universo al cual están referidos, los que se han agregado para facilitar la comprensión, en las tres últimas columnas del Cuadro 17. A través de ellos se posibilita una visión más completa incursionando en un nuevo universo más amplio, el de los inscritos, y simulando como partidos la abstención, votos nulos, blancos, en forma conjunta o separada, y los votos válidos, es decir incorporando los valores de las tres últimas columnas del Cuadro 17.

La importancia de los de nuevos inscritos que produce tremendos efectos políticos, no aparece destacada ni reflejada en esta información. Tomando como ejemplo las Parlamentarias de 1973, donde se observa una mayor participación ciudadana de aproximadamente 850 mil votos, la reducción de la abstención sólo contribuye con 220 mil, contra 630 que aportan los nuevos inscritos. Situación similar ya se había observado en 1964 y 1970..

Este escenario había sido destacada en el Análisis Dinámico a través de la variación de la votación válida la que tiene asumida la variación de los nuevos inscritos, de la abstención y de los nulos y blancos.*26

²⁵ Para efectos de esta ilustración se ha considerado la votación porcentual de cada conglomerado respecto a la suma de ellos y la abstención en cada evento.

²⁶ La variación de la votación válida es igual a la variación de los inscritos menos la variación de la abstención, nulos y blancos. Atención con los signos negativos de las variaciones.

En el Capítulo VI, "Historia pasada, un recordatorio conveniente", se hace un análisis de este mismo período, sustentado en el concepto dinámico, destacando los tres hitos interesantes: las Presidenciales 1994, 1970 y las Parlamentarias 1973. Parte de su contenido explica lo que no ilustran el cuadro y gráfico anterior. El mismo análisis se repite desarrollado en base a la información tradicional agregando el comportamiento del padrón electoral.

El período se caracterizó por un aumento sostenido de las inscripciones en el padrón electoral: 7% interanual, en 12 años, llegando incluso en dos años consecutivos al 18%, producto de la obligatoriedad de la inscripción con lo cual la votación válida prácticamente se triplica en dicho período. Estos votos son capitalizados por los partidos de Izquierda y Centro en la elección Municipal de 1963, incentivados por los acontecimientos políticos y sociales de la época. La votación válida se expande en 49% en dicha elección y a pesar de la elevada abstención se benefician de ello en forma espectacular los partidos de Izquierda y la Democracia Cristiana, no así los de Derecha. Sus votaciones propias crecieron un 100% respecto a la Parlamentaria anterior, mejorando sus participaciones porcentuales, con lo cual se abrieron reales posibilidades de éxito para ambos en la Presidencial próxima, en un escenario de tres listas.

Sin embargo los caprichos de la política y los accidentes electorales llevan a las Presidenciales de 1964 por otra senda y pasan a constituirse en un evento de confrontación beligerante. El resultado de una elección complementaria^{*27} hace renunciar a los partidos de derecha a sus aspiraciones presidenciales y la elección a tres bandas se reduce en la práctica a dos. Las expectativas de la coalición de partidos de izquierda quienes habían logrado un 41% del electorado en la Municipal anterior ven disminuidas sus posibilidades; pero continúan con entusiasmo una de las compañías mejor organizadas de la época. Un incremento de los votos válidos de un 27% equivalente a más de 500 mil nuevos votante, donde la disminución de diez puntos porcentuales de abstención equivalentes a 170 mil votos no es lo más relevante, lleva a la coalición de izquierda conocida por FRAP a la derrotada. Ella no logra participar en forma interesante de dicha avalancha de votos como tampoco de transferencias entre partidos, producto de las características de la alianza opositora.

En las elecciones siguientes se inicia de nuevo la carrera alcista de la abstención, hasta la parlamentaria de 1969. En un universo más reducido la coalición de izquierda, bajo la sigla Unidad Popular, había conquistado nuevamente un 40% de la votación, lo que le otorgaba grandes posibilidades para las Presidenciales, en la medida que se mantuvieran tres listas en competencia y que la avalancha externa no amagara estas expectativas. La experiencia indicaba que la abstención tendría que reducirse y el registro electoral ya anunciaba un crecimiento de inscritos del 28% parte del cual debería alimentar la votación válida. Dichos antecedentes permitían evaluar el grado máximo de deterioro posible para la Izquierda. Este debía permitir superar al contendor más próximo que sería el candidato de derecha en torno al cual, por circunstancias políticas, se había reordenado gran parte de la centro derecha, dejando a la DC abandonada a su suerte. La estrategia para la Unidad Popular se definió bajo dicho supuesto con un proyecto de evitar, en la medida de lo posible, un deterioro en cada circunscripción electoral de acuerdo a los antecedentes disponibles. En esta oportunidad nuevamente la abstención se redujo en más de doce puntos los que significarían un aporte de 300 mil votos en una elección en que la participación ciudadana creció en 600.000 electores. La UP se beneficia con un muy bajo monto, escasos 140.000 votos del total de dichos aportes, lo que produjo los efectos anticipados de un deterioro, pero no de una magnitud como para amagar el triunfo esperado por ella.^{*28}

En los años siguientes el padrón electoral sigue aumentando, incentivado por la reducción del límite de edad para votar a dieciocho años. Sin embargo un interesante incremento de su votación, la reducción de la votación válida, en una combinación de incremento importante de la abstención e inscritos, le permite a la

²⁷ conocida por el "Naranjazo, que movilizó a partidarios y simpatizantes de los partidos de todo el país hacia dicha ciudad.

²⁸ Para ganar la elección se había estimado que el deterioro respecto a expectativas no podía llevar los resultados de participación porcentual a un valor inferior al 36%, de acuerdo a un estudio de variabilidad realizado para las provincias y circunscripciones electorales de la época. El resultado final fue de 36.2% y el del adversario más próximo 35.3%. Diario Ultima Hora del 6 de Agosto de 1970.

Unidad Popular alcanzar en una única oportunidad el 50% de la votación nacional. En la elección Parlamentaria de 1973, antesala del doloroso episodio vivido por el país con pérdida de la democracia por más de 16 años, se conjugan dos factores: un incremento importante de inscritos, muy discutido en la época, y una reducción sustantiva de la abstención, los que generan 850 mil nuevos votos. Nuevamente los partidos opositores al gobierno logran un resultado de mayoría gracias a un goce privilegiado de los nuevos electores, con lo que consiguen un importante avance en la representación parlamentaria, pero no suficiente para sus objetivos inmediatos y se recurre a un factor externo de otra naturaleza que llega acompañado de terror y violencia innecesaria.

Los antecedentes pueden ser observados en mayor grado de detalle en el Cuadro 11,12 y Gráfico 21, 22 un aporte del modelo de Análisis Dinámico, donde es digna de destacar la evolución de la ciudadanía participante, la que se triplica en un período electoral de doce años entre las Parlamentaria de 1961 y de 1973, tal vez el más turbulento de nuestra historia política. Así mismo se observa el impacto y el provecho que obtiene cada cual en su votación partidaria.

IX Final

Nos hemos aproximado al final del camino; incursionamos en la votación válida, la variabilidad del universo de votantes, su comportamiento y mecanismos para una mejor comprensión; presentamos la ausencia ciudadana y los efectos inherentes de ella en la política nacional; examinamos la votación partidaria y el impacto en las campañas. Todos los conceptos están estrechamente relacionados. Su ilustración y los ejemplos expuesto debieran ayuda a convencer a Juan y María, como habitantes de su país que aún no se han inscrito para votar, tomar conciencia de lo que pueden influir en las definiciones políticas, a los ciudadanos que votan ocasionalmente asumir sus responsabilidades en las castigos y beneficios que pueden promover, y a Laura, Rigoberto y José como candidatos, ser razonables en sus dichos como gestores de opinión e incorporar en su planificación algunos imponderables que pueden afectar sus expectativas.

1.- Esfuerzos para superara la ausencia electoral.

Siendo la marginación ciudadana, sea por la no inscripción como por la abstención, uno de los factores de mayor preocupación en el ámbito electoral, las especulaciones políticas y sociales sobre esta conducta seguirán de actualidad. La ausencia por no inscripción de las nuevas generaciones, se traduce en falta de renovación, los resultados electorales cambian sólo por transferencias entre corrientes de opinión conocidas y el sentir de los ausentes pasa a ser desconocido. No hay savia nueva que alimente la democracia.

Podría estimarse que la presente ley electoral, su sistema binominal y la permisividad de pactos, limita exageradamente las diversas alternativas u opciones de los ciudadanos. La postulación de candidatos pasa a ser restrictiva, a lo que se suma una artificialidad en la nominación de gran parte de los actores, apartadas de las aspiraciones del elector.

La historia demuestra que de la opinión a viva voz en el pasado se ha evolucionado a procedimientos más complejos, que culminarán en un futuro no lejano con votaciones electrónicas. Ello obliga al legislador a adelantarse con normas, reglamentos y procedimientos ágiles, efectivos y cómodos para el electorado; más aún en un país que gusta de las elecciones. No en vano se realizaban siete elecciones cada 10 años, ahora reducidas a 4 años electorales en los mismos 10 años, dos de autoridades comunales y dos de parlamentarias y presidenciales conjuntas las que incluyen 9 tipos de elecciones.

La legislación vigente en nuestro país ha establecido que el sufragio es obligatorio, no así la inscripción; el incumplimiento de la obligación es penalizado, pero amparado como en el pasado por una tácita amnistía a las multas; el temor a una sanción aunque difícil de aplicar, limitaría actualmente las inscripciones. Los no inscritos seguirán constituyendo una sociedad de ciudadanos marginados de un derecho esencial, curiosamente protegidos por la legislación para no estar expuestos a sanciones. En cambio los inscritos están expuestos a sanciones que afectan mayoritariamente al ciudadano de menos recursos y de las pequeñas localidades, donde si se dan casos de sanciones.

Podría concluirse que el ejercicio de un derecho ciudadano llegó a ser incómodo por las disposiciones legales y reglamentarias que lo regulan.

Superar esta situación, extender la participación ciudadana y hacer más atractivos los procesos electorales, sólo será posible con un sistema de inscripción acorde a los tiempos y una revisión de la normativa sobre la penalización vigente. El Poder Legislativo ha abordado el problema, sin acuerdos importantes.*²⁹ Corregir estas deformaciones es una preocupación de las autoridades, tanto del poder ejecutivo como del legislativo. Un nuevo proyecto ya cumplió sus primeros trámites el que contempla la inscripción automática y una posibilidad de renunciar a ella. Nuevamente una particularidad, la facultad de renunciar a la ciudadanía resulta un tanto extraña. El término "ciudadano" de acuerdo a su definición tradicional, lleva implícito el concepto de gozar, ejercer y cumplir con los derechos y deberes cívicos. No es suficiente tener el derecho, sino poder ejercerlo permanentemente, sin restricciones artificiosas. Quienes sostienen este punto de vista

²⁹ Reforma a la Constitución Política de la República de 1980. Comisión de Constitución , Legislación , Justicia y Reglamento . Nov. 2001

se enfrentan en el debate a quienes consideran que junto a los derechos de los ciudadanos existen obligaciones que deben ser cumplidas.

Disposiciones más liberales y novedosas en los sistemas de inscripción, anticipándose a procedimientos de sufragio futuro y la no obligatoriedad de votación, no debieran ser causales de temor, aunque se hayan descartados alternativas más comprometidas. Una inscripción obligatoria, planificada en lo mediato como automática, permitiría que toda persona al cumplir la edad de 18 años quedará inscrita y significaría incorporar sobre 3.6 millones de nuevos electores. La población en edad de votar incluiría alrededor de 11.9 millones de ciudadanos, con lo cual se retomaría el incremento interanual normal del 2%, el que había decaído a partir del año 1996 llegando incluso a mostrar valores negativos.

Como consecuencia, la abstención medida como porcentaje sobre ese nuevo universo sin duda aumentaría y posiblemente se observaría una reducción porcentual de los votos nulos y blancos. Tendríamos que acostumbrarnos a nuevas cifras de abstención al incorporarse un segmento importante de la ciudadanía, posiblemente no muy participativo, de cuya existencia no se informa en las actuales circunstancias.

La población mayor de 18 años que no emite hoy un voto válido, se ubica en un rango del 44%. Habrá un período de ajuste con la irrupción de este nuevo contingente que tendrá un efecto de elevada inestabilidad en el universo de los electores, situación que se vivió en décadas pasadas. Es de esperar que no sea ese un motivo de miedos justificados para no resolver el problema

La obligatoriedad de participar en las elecciones, sin penalización material de ninguna especie tendría como incentivo la característica de los comicios y propuestas novedosas que inspiren a los candidatos o partidos en sus campañas. Si ellas no son atractivas, es altamente probable que una parte de los nuevos electores se sumen a la abstención. Para paliar esta situación algunos países que no exigen la obligatoriedad del voto si exigen demostrar el haber cumplido con sus deberes cívicos para acceder a la mayoría de los beneficios sociales que otorga el estado.

2.- El carrusel de la fortuna y de los infortunios

Con los escrutinios se habrá dado término a la última fase del proceso electoral, se dirime la contienda, se corroboran los pronósticos y se dispone de material actualizado para el próximo ejercicio.

Los candidatos, asesores y analistas requerirán siempre de mayor y mejor información además de herramientas para la planificación, el trabajo en terreno, el cierre y balance final de la campaña.

Entre Rigoberto, Laura, José y otros candidatos habrá triunfadores y perdedores. Estos últimos, se presupone, estaban preparados para ello. Les quedará una segunda o una tercera opción donde podrán capitalizar las experiencias adquiridas, evaluar las prácticas deficientemente utilizadas y traspasarlas a nuevos aspirantes.

Completa la vuelta el carrusel y comienzan a repetirse en otro tiempo, bajo diferentes circunstancias, las imágenes de los gráficos remozados, con actores nuevos o antiguos robustecidos

La agenda internacional para los próximos 12 meses a contar de octubre del 2010 contempla ochenta y seis elecciones principales, entendiéndose por tales a las que se refieren a Presidenciales y Parlamentarias. ^{*30}

El texto se ha orientado a explorar en profundidad los conceptos y las materias que dicen relación con los resultados electorales, sus tendencias y proyecciones y la forma de relacionarlos y utilizarlos. Estos temas constituyen sólo una parte específica entre la gran variedad de materias que incluyen los tratados de marketing político electoral, los manuales y guías para candidatos, los que en general sólo se limitan a

³⁰ sitios *web*. especializados informan sobre lugar y fecha de dichos eventos. www.electionguide.org.

enunciarlos y a destacar su importancia. Estos tratados, que recorren todo el espectro de la maquinaria electoral son material indispensable y valioso en el diseño ordenado y eficiente de una campaña electoral.³¹

La experiencia ha demostrado que entre muchos de quienes se aventuran en esta lid, y sobre todo de quienes lo intentan por primera vez, existe gran confusión e interpretaciones no suficientemente claras de los elementos conceptuales y técnicos que están presentes en todo proceso electoral y sobre los cuales no existe una literatura de uso práctico. Con el objeto de superar dicha carencia se ha intentado organizar este recorrido, ilustrativo de la metodología y las herramientas factibles de ser aprovechadas. Del análisis de los resultados surge además una interesante información que puede ser útil para los legisladores y para el ciudadano que tenga inquietudes por estos temas.

Se ha intentado ilustrar las relaciones que se generan entre los ciudadanos, los candidatos, los partidos políticos y los efectos de la legislación sobre materias electorales. Se han exhibidos dos ciclos electorales, interrumpidos por un receso del ejercicio de la democracia; el primero de gran dinamismo con un fuerte y sostenido crecimiento en las inscripciones y la participación ciudadana, el segundo con un inicio espectacular que se inmoviliza en los sucesivos actos electorales. Se ha desarrollado una nueva técnica del análisis electoral, identificada como dinámica, incluyendo un estudio comparativo con los instrumentos tradicionales, destacando cómo se pueden advertir y anticipar comportamientos particulares en los partidos o conglomerados políticos, su evolución en el tiempo y la etapa especial a la que se estarían enfrentando. Se ha demostrado el impacto de la variación del universo electoral, del comportamiento de la abstención, de los votos nulos y blancos y de los efectos políticos que producen, sobre todo en la participación y presencia de los partidos. Se ha confirmado la inconsecuencia de una deficiente representación proporcional y la decepción que ello va provocando en la ciudadanía, con el correspondiente deterioro de la imagen de la política, de los partidos y de sus representantes. Finalmente se han validado las bondades de un conjunto de herramientas para el buen logro de una campaña electoral.

Se ha puesto énfasis en la posibilidad de encontrar nuevos factores, coeficientes, correlaciones y ordenamientos que serían de gran utilidad para hacer más efectivo el trabajo y aproximarse a resultados y previsiones más realistas, los que permitirían remozar el material de información y análisis en los estudios.

Un aporte en esa dirección es el desarrollo del concepto de variabilidad, cuyos factores a través de sus índices, especialmente el de impacto, permiten visualizar más fácilmente los comportamientos, sea en cuadros o gráficos, magnificados por el hecho de trabajar con las diferencias de resultados entre eventos comparables. Incluso pueden estudiarse correlaciones con series de índices económicos y sociales. Se identifican los terrenos promisorios y los adversos; donde la progresión va en ascenso se debe aprovechar la inercia; donde viene en descenso habrá que intentar revertirla y donde es estable, controlar la situación.

Se demuestra que aún queda espacio para la investigación, más aún cuando se bordea el límite de la incertidumbre y se enlazan los elementos objetivos con los subjetivos. Sin duda, la mayor dificultad radica en armonizar ambos conceptos: los objetivos, como son la información histórica de resultados electorales, los factores que ellos definen y las tendencias que ellos acusan y los subjetivos, es decir los que aportan las percepciones recogidas por los activistas de la campaña y los candidatos en terreno, los sondeos de opinión y las demostraciones de apoyo de la población.

Una contribución adicional y no menos importante de estos estudios es el beneficio económico. Una reducida inversión en estudios puede generar grandes beneficios, sea por la optimización de resultados o por la constatación de un éxito dudoso, con lo cual se evitaría un gasto injustificado. Es el caso equivalente de la inversión necesaria en la evaluación económica de un proyecto industrial, donde dicho estudio no supera ni la centésima parte de la inversión, pero puede evitar una catástrofe financiera. Por otra parte, frente a recursos económicos escasos, una asignación planificada y racional de éstos optimizará su utilización.

³¹ En idioma español, se destacan: *Quiero ser Político* de Ricardo Rabella y *Elecciones, Manual del Candidato* de José Luis Sanchis y Marcos Magaña

Con liviandad se especula que luchando por el piso de votación de una elección anterior, apoyado en una adecuada estrategia, se puede acceder al triunfo. También es creencia muy generalizada que una campaña de imagen con ayuda de medios suficientes asegura el éxito. Las herramientas disponibles no permiten validar estas especulaciones y las experiencias han sido dolorosas para muchos de sus seguidores.

Es preciso reconocer que aun con las mejores herramientas y los más acuciosos estudios la incertidumbre seguirá presente hasta el día de la elección. Ellas podrán ayudar al proyecto pero muy pocas veces van a adelantar resultados. No se trata de infundir una percepción desalentadora o pesimista que pudiera disuadir a los potenciales candidatos.

¡Adelante! Si no hay riegos que asumir, no hay éxitos que celebrar.

Si alguien expresó en alguna oportunidad que la política no es una ciencia exacta, se podría agregar por consecuencia que las elecciones tampoco lo son, con la excepción de los cómputos finales, donde si debe velarse porque sean rigurosamente exactos.

Agradecimientos

El desarrollo de este trabajo y la información incorporado al presente texto ha sido posible gracias a la colaboración y participación de personas en dos períodos distanciados en más de treinta años, a todos ellos agradezco su colaboración.

El modelo de análisis original se inició con la colaboración de un grupo interdisciplinario de profesionales en un período previo a la campaña Presidencial de 1970.

Destacada participación le correspondió al profesor Phenix Ramírez quien aportó sus conocimientos matemáticos y de computación, al Sr. M. Ramírez como programador del Centro de Computación de la Universidad de Concepción, al Departamento de Sociología de la Universidad de Chile quien junto con participar mayoritariamente en el financiamiento de la computación paso a ser depositario del material procesado, a Joan Garcés, doctor en ciencias políticas, abogado y escritor, por sus acertados comentarios y aporte a la utilización política de la información, al profesor y Vicerrector de la Universidad de Concepción Galo Gomez, al profesor e ingeniero químico Pablo Dobout y a sinnúmero de colaboradores anónimos de diferentes localidades del país que apoyaron en las campañas electorales de la época y contribuyeron con su conocimiento a la utilización práctica y enriquecimiento de la información.

En el segundo período debo agradecer el aporte entusiasta de personas que participaron en la Campaña del NO de 1988 y en las sucesivas elecciones Municipales, Parlamentarias y Presidenciales; en especial a Mahmud Aleuy, ingeniero, de reconocida experiencia en prácticas electorales y políticas, a Axel Callis, sociólogo, a Claudio Díaz, profesor de Física y Magíster en Ciencias Política, a José Cayuela y tantos otros que con paciencia escucharon las explicaciones y los temas áridos involucrados en la interpretación de los resultados electorales.

A mi familia y mis amigos que aguantan el solitario tema de los números.

Anexo 1

Coeficientes de Variabilidad, el Concepto Matemático.

El análisis dinámico compara dos eventos recurriendo a tres factores: la variación del universo de los votos válidos, la variación de los votos partidarios, de listas o propios de un candidato y un factor impacto. El primero representa la variación de la participación ciudadana; el segundo la variación de votación partidaria, de lista o del candidato, y el tercero, el cambio del potencial electoral, producto del grado de éxito o frustración de la campaña y convocatoria. El desarrollo de las ecuaciones que definen sus valores se presenta en esta síntesis.

1.- Comportamiento del Universo Electoral X , xn

a.- El crecimiento o decrecimiento del total nacional o regional de la votación válida entre una elección de referencia $V1$ y una de análisis $V2$ esta definido por la relación

$$X = \frac{V2 - V1}{V1}$$

b.- En una localidad específica “ m ” la votación válida entre una elección de referencia $vm1$ y una de análisis $vm2$ se expresa por la relación:

$$xm = \frac{vm2 - vm1}{vm1}$$

c.- La variación de la votación en la localidad “ m ” puede ser mayor, igual o menor a la nacional. Su relación con ella se identifica por “ z ”, y su expresión es:

$$zm = xm - X$$

2.- Ecuaciones del Impacto Y , yn

El crecimiento o deterioro del poder electoral de un partido o candidatos entre dos eventos a nivel nacional o regional lo determina el impacto “ Y ”. Se obtiene relacionando el resultado del segundo evento con el del primer evento reajustado, de acuerdo a la variación del universo de los votos válidos, con el objeto de mantener igual poder electoral en el nuevo escenario.

a.- Si la votación del partido “ a ” en la elección “ 1 ” es $Va1$, su valor proyectado a la elección “ 2 ” de acuerdo a la variación X del universo electoral, sería:

$$Va1 + Va1 * X = Va1 * (1 + X)$$

Este valor, que indica la misma correlación de fuerza en el nuevo escenario o la expectativa mínima de votación de un partido, es comparado con el resultado de la elección $Va2$ y expresado como porcentaje de la elección de referencia:

$$Ya = \frac{Va2 - Va1 * (1 + X)}{Va1}$$

Esta expresión se deduce igualmente despejando y de la formulación expresada en el Capítulo IV Análisis Dinámico, un enfoque diferente, que relaciona dos eventos: $v2 = v1 * (1 + x + y)$

b.- El valor del impacto puede ser expresado en función de los porcentajes de participación de los partidos o candidatos en la elección correspondiente según la siguiente ecuación:

$$Ya = \left(\frac{\%Va2 - \%Va1}{\%Va1} \right) * (1 + X)$$

c.- De igual forma para una localidad "m" el impacto "ym" para un partido "a", expresado en valor absoluto o porcentaje de su votación en la elección correspondiente, esta dado por:

$$y_{ma} = \frac{v_{ma2} - v_{ma1}(1 + xm)}{v_{ma1}} \quad \text{o} \quad y_{ma} = \left(\frac{\%v_{ma2} - \%v_{ma1}}{\%v_{ma1}} \right) * (1 + xm)$$

3.- Ecuación de la Votación Propia.

El crecimiento o decrecimiento de la votación partidaria o propia de un partido, lista o candidato "a" para una localidad "m" entre dos elecciones como porcentaje de la primera esta dada por la relación

$$c_{ma} = xm + y_{ma} = \left(\frac{v_{ma2} - v_{ma1}}{v_{ma1}} \right)$$

De acuerdo a esta relación *ym* representa cuanto mayor o menor es la variación de la votación partidaria respecto a la variación de la votación válida o de la participación activa de la ciudadanía.

4.- Incidencia o Gravitación de un Resultado

La gravitación o incidencia de la votación local de un lugar específico "a" referido a la votación nacional en la elección 1 se obtiene a través de :

$$i_n = \frac{v_n1}{V1}$$

5.- Los Componentes de X e Y

La estructura simplificada de las votaciones entre dos elecciones para una serie de partidos o listas se expresa por:

$$(V_{a2} - V_{a1}) + (V_{b2} - V_{b1}) + (V_{c2} - V_{c1}) \dots = (V2 - V1) = P$$

$$V_{a2} - V_{a1} = P - \sum_b^n (V_{n2} - V_{n1}) = ca$$

La variación de los votos válidos, $P = V2 - V1$, es a su vez una relación más compleja, representativa del cambio de la participación ciudadana activa, compuesta de nuevos inscritos y defunciones cuyo origen esta en la población en edad de votar (PEV) y las abstenciones, los nulos y blancos, cuyo origen son migraciones de y hacia las votaciones partidarias entre las elecciones consideradas.

La contribución de la variación de la votación válida en un partido específico "a" estará determinada por un índice de incidencia *ia*, que puede ser positivo o negativo, y su valor es: $pa = ia * (V2 - V1)$

Las variaciones de las votaciones propias de los partidos, listas o candidatos ($V_{n2} - V_{n1}$) tienen su origen en transferencias entre los partidos en competencia y además están involucrados traspasos de y hacia la variación de la votación válida. En este cambio hay aportes de electores que votaron anteriormente por otras opciones, más nuevos inscritos y desagregaciones de los que deciden en esta oportunidad por nuevas expectativas, que pueden ser partidos, abstención, votos nulos y blancos y las defunciones. Por tanto esta relación es a su vez una integración de sinnúmero de factores.

Las contribuciones al partido "a" se denominará *qa* y esta integrada por los cambios de las votaciones de los otros partidos por sus respectivos índices de incidencia *tan* con lo que:

$$q_a = t_{ab} * (V_{b2} - V_{b1}) + t_{ac} * (V_{c2} - V_{c1}) + \dots = \sum_b^n t_{an} * (V_{n2} - V_{n1})$$

El cambio de la votación para un partido, ca , es una función de los cambios en la participación ciudadana y en las votaciones de los otros partidos y su expresión es:

$$ca = f(pa - qa) = Va2 - Va1$$

En esta relación participan: nuevos inscritos o defunciones, abstención, votos nulos y blancos y nuevas opciones de los electores. El aporte de cada uno de ellos es variable e indeterminable. Una aproximación en los resultados se podría lograr por encuestas a salida de urna y para efecto de proyecciones, por encuestas de intención de voto.

En esta relación pa como porcentaje ia de la variación de la participación ciudadana entre dos elecciones consideradas puede expresarse en función de la cambio X de las votaciones válidas.

$$pa = ia * (V2 - V1) = ia * V1 * \left(\frac{V2 - V1}{V1} \right) = ia * V1 * X$$

De acuerdo a las expresiones anteriores el cambio en el partido "a" es:

$$ca = ia * V1 * X + \sum_b^n \tan^*(V2n - V1n)$$

Considerando que la participación del partido "a" en la elección es $\frac{Va1}{V1} = \%Va1$ y que el factor ia puede definirse en función del $\%Va1$ más un factor de corrección $pa1$, ($ia = \%Va1 + pa1$) la expresión anterior pasa a ser:

$$ca = Va1 * X + pa1 * (V2 - V1) - \sum_b^n \tan^*(V2n - V1n)$$

Tanto pa como ta podrán tomar un valor mínimo de 0, en cuyo caso no hay afectación alguna y un máximo de 1 con cuyo el valor se lleva la totalidad del cambio respectivo con excepción de pa cuyo límite es el complemento de la participación $\%Va1$

Para el caso específico en que se considere $ia = \%Va1$, lo que corresponde a una repartición alícuota del cambio de la participación ciudadana a los partidos, el valor de $pa1$ pasa a ser cero. Es lo que se asumió en la formulación del análisis dinámico. De acuerdo a las ecuaciones anteriores y considerando que en él los valores son calculados como porcentaje de la primera elección la ecuación anterior hay que dividirla por $Va1$ con lo que se llega al enunciado del párrafo 3 y el valor de Ya corresponde:

$$Ya = - \sum_b^n \tan^*(V2n - V1n)$$

INDICE

I PARTE

02.- INTRODUCCION	2
I TODO COMENZO CON UNA FORMULA	4
II ELECCIONES, LOS CONCEPTOS BASICOS	8
1 Los ingredientes de la mezcla, los actores; las expresiones; las regulaciones; un derecho del ciudadano; una representación gráfica	8
2 Los votos y su génesis	11
III UN ANALISIS TRADICIONAL	14
1 Aclarando algunos conceptos Los candidatos se juegan por los votos, los partidos por los porcentajes; una sorpresa difícil de asumir; un ejemplo adicional ¿quien de los dos ganó?	14
2 El edificio, una figura conceptu	17
3 Un análisis formal el cuadro clásico; los gráficos tradicionales	18
4 Algunas pautas de ordenamiento de la información población, inscritos y votantes; partidos políticos; los ordenamientos	22
5 Comparación de resultados	22
6 ¿Valores absolutos o porcentajes?	23
7 La impaciencia de los candidatos y los alquimistas electorales	24
8 Una aproximación a los resultados	25

II PARTE

IV ANALISIS DNAMICO UN ENFOQUE DIFERENTE	27
1 La figura del globo	27
2 Cambia todo cambia, una nueva forma de estudiar la elección	28
3 La antesala de un teorema, bajo una primera hipótesis los factores de variabilidad	28
4 Las fuerzas y las tendencias del cambio, diferentes efectos en los resultados crecimiento o deterioro, las buenas y malas noticias	31
5 Familiarizándonos con una figura virtual, la expresión matemática seis figuras en un mismo escenario; crecimiento del universo electoral; decrecimiento del universo electoral; un alcance a una real repartición de los votos	33
6 La utilización de la variabilidad, un valor agregado de gran utilidad	37
7 Otros objetivos más importantes	38
8 También una representación gráfica ayuda a una mejor percepción	40

9 Bondades del Análisis Dinámico en la Evaluación de Elecciones.	41
V EJEMPLOS ILUSTRATIVOS	43
1 Habitación de las sorpresas	43
2 Evidencias que dejan huellas	43
3 Nuevos ordenamientos, una gran ayuda	45
4 Los resultados históricos en gráficos, una nueva imagen período 1988 a 2009: la Concertación, la Alianza por Chile, Izquierda extraparlamentaria;	46
5 Culpables menores o mayores Integrantes de la Concertación: Partido Demócrata Cristiano, por la Democracia, Socialista, PRSD; Integrantes de la Alianza: Renovación Nacional, Unión Demócrata Independiente; Municipales; Parlamentarias	51
6 Municipales y Parlamentarias en presentación individual Concertación, Alianza	54
III PARTE	
VI Historia Pasada, un recordatorio conveniente Período 1962 a 1973, Izquierda, Centro mas Derecha, Centro	58
VII ALGUNAS CONCLUSIONES, DOS CICLOS Y UNA INTERRUPCIÓN	62
1 Origen, causas y efectos, algunas conclusiones	62
2 Una teoría	63
VII LA ABSTENCIÓN, VOTOS NULOS, UN COMPLEMENTO INELUDIBLE	64
1 Breve historia, los registros electorales población, ciudadanos inscritos, población inscritos mayores de 18 años	64
2 Abstención un partido más	67
3 Votos nulos y blancos una nueva expresión alternativa a la abstención	67
4 Ausencia ciudadana población activa con relación a habitantes y mayores de 18 años	68
5 voto válido, una “jibarización” en marcha posible de revertir	68
6 Ejemplos del efecto político de la abstención y de los votos nulos período 1989-2009, efectos recientes; período 1961-1973, una advertencia anticipada	70
VIII FINAL	76
1 Esfuerzos para superar la ausencia electoral	76
2 El carrusel de la fortuna y de los infortunios	77
01.- Agradecimientos	80
ANEXOS	
1. Coeficiente De Variabilidad Un Concepto Matemático Simple	81

Gráficos

1. Figura ilustrativa: interrelaciones entre actores políticos y regulaciones	11
2. Figura ilustrativa: población en edad de votar, inscritos y destino del voto	12
3. Gráfico ilustrativo de círculos y de columnas	20
4. Gráfico ilustrativo de líneas	20
5. Gráfico ilustrativo de líneas en dos ejes	21
6. Figura ilustrativa de votaciones de partidos y transferencias de votos	31
7. Matriz de comportamiento de los factores de variabilidad	33
8. Gráfico tipo de índices de variabilidad y participación electoral	40
9. Índices de variabilidad de la Concertación	49
10. Índices de variabilidad de la Alianza por Chile	49
11. Índices de variabilidad de la Izquierda Extraparlamentaria	50
12. Índices de variabilidad del Partido Demócrata Cristiano, PDC	51
13. Índices de variabilidad del Partido por la Democracia, PPD	52
14. Índices de variabilidad del Partido Socialista, PS	52
15. Índices de variabilidad del Partido Renovación Nacional, RN	53
16. Índices de variabilidad del Partido Unión Demócrata Independiente, UDI	54
17. Índices de variabilidad de la Concertación, Municipales	54
18. Índices de variabilidad de la Alianza por Chile, Municipales	54
19. Índices de variabilidad de la Concertación, Parlamentarias	56
20. Índices de variabilidad de la Alianza por Chile, Parlamentarias	56
21. Índices de variabilidad Partidos de Izquierda 1961-1973	60
22. Índices de variabilidad Partidos de Centro y de Derecha 1961-1973	61
23. Índices de variabilidad Partidos de Centro , PDC, 1961-1973	61
24. Índices de variabilidad Partidos de Derecha 1961-1973	61
25. Población e Inscritos 1925 - 2005	66
26. Gráfico ilustrativo de participación y ausencia ciudadana	69
27. Abstención, Nulos y Blancos y votaciones Concertación, Alianza, 1988 - 2005	71
28. Abstención y votaciones conglomerados políticos 1961-1973	73

Cuadros

1. Ejemplo ilustrativo sobre votación y participación entre elecciones, comuna 1	17
2. Ejemplo ilustrativo sobre votación y participación entre elecciones, comuna 2	17
3. Formulario tipo destinado a ilustrar resultados electorales	19
4. Formato de resultados según análisis dinámico de elecciones	37
5. Comparación de resultados nacionales entre elecciones con valores e índices	43
6. Comparación de resultados locales entre elecciones con valores e índices	45
7. Formato tradicional de resultados locales y nacional	45
8. Formato de análisis dinámico de resultados locales y nacional	46
9. Resultados de elecciones e índices de la Concertación 1989 – 2005	47
10. Resultados de elecciones e índices de la Alianza por Chile 1989 – 2005	49
11. Resultados de elecciones e índices, Partidos de Izquierda 1961 -1973	59
12. Resultados de elecciones e índices, Partidos Centro y Derecha 1961 -1973	60
13. Población e Inscritos 1925 – 2005, porcentaje e incrementos interanuales	65
14. Población, Inscritos, PEV, Votos Emitidos, Abstención, Nulos y Blancos	66
15. Votación válida, relación con población y mayores de 18 años, 1961 – 2005	69

Registro de Propiedad Intelectual Inscripción N°:136.715

Portada: Cecilia Violier